

Precios de suscripcion.

En Pamplona una peseta al mes.
Fuera tres pesetas cincuenta céntimos trimestre
Extranjero y Ultramar diez id. id.
ANUNCIOS Y COMUNICADOS.
En primera plana, cincuenta céntimos de peseta,
por cada línea. Anuncios preferentes, á diez cénti-
mos línea. Los de cuarta plana á precios convencio-
nales.
Número suelto, cinco céntimos.
Atrasado, 15 céntimos.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion.

PAMPLONA.
En la Administracion, Paseo de Valencia, número
veintiocho.
FUERA DE PAMPLONA.
Por corresponsales ó giro á favor de la Adminis-
tracion en libranza ó sellos de correos.
DIRECCION Y REDACCION.
Paseo de Valencia, número veintiocho, planta
baja.

Dios y Fueros.

EL SEPARATISMO.

Hace ya unos cuantos días que nues-
tro discreto colega madrileño *El Liberal*,
insertó una correspondencia fechada en
uno de los establecimientos balnearios de
Guipúzcoa, en la cual correspondencia
se hacian, como de pasada, ciertas apre-
ciaciones respecto á los partidos políti-
cos de la region euskara y se afirmaba
que en el país se notaban tendencias se-
paratistas.

No es esta la primera vez que seme-
jantes acusaciones salen á luz; desde
que las Cortes españolas comenzaron
esa gran iniquidad y torpeza que se
llama *abolición de los fueros*, los políticos
ultra-ibéricos y sus *ad láteres* de por
acá, han agitado, con más intencion que
suerte, el espantajo del separatismo. Pa-
rece como que recelan que esa aboli-
cion nefanda, por ellos tan aplaudida,
ha de ser cosa inestable y precedera,
cuando se ingenian en apuntalarla con
materiales tomados de terrenos á los que
se extiende la jurisdiccion del Código Pen-
nal. A nosotros nó nos asustan las alha-
racas y los aspavientos; sabemos cuán
fácil y explotable materia es el *patriotis-
mo verbal* y nos reimos de los que pre-
tenden poner coto á nuestra incansable
y fructifera propaganda, levantando so-
bre el pavés ese moderno ídolo, de abo-
lengo doctrinario, denominado *unidad
nacional*. Por esta causa queremos son-
dear esa pretendida llaga y ver si existen
y hasta dónde llegan los malignos efec-
tos de ese virus anti-patriótico en el que
se nos pinta como intoxicados á los vas-
co-navarros.

Si por separatismo se entiende la au-
tonomía del país, el ser éste dueño de
sus capitales, administrador de sus fon-
dos, distribuidor de sus riquezas, árbi-
tro de sus destinos en cuanto á la vida
particular se refiere; el tener leyes civi-
les adaptadas á sus costumbres popula-
res y tradicionales; el resolver en Alava,
Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya los asun-
tos propiamente alaveses, guipuzcoanos,
navarros y vizcainos; el cumplir con arre-
glo á tuero que es la ley indígena, privati-
va y peculiar de esta tierra, los deberes
nacionales; el ser *españoles* y no castella-
nos, manchegos ó aragoneses; el gozar

de una legislación, no dimanada de prin-
cipios *á priori*, sino tomada de la expe-
riencia y hecha por legisladores natura-
les de estas provincias, concededores, por
lo tanto, de sus verdaderas necesidades
y aspiraciones; el hablar la lengua que se
aprendió en la cuna y el conservar ó
trasformar, si así conviene, el tipo del
antiguo euskalduna; en ese caso tienen
razon los que nos acusan, somos sepa-
ratistas, como lo fueron nuestros padres
y de ese nombre que se quiere convertir
en padron de ignominia haremos, si á
ello se nos obliga, un nombre glorioso y
que nos sirva de lazo de union. Pero si
por el contrario, y de acuerdo con la
historia, la lengua y el sentido comun,
por separatismo se entiende el ánimo de
negar y destruir la nacionalidad, de sus-
traerse totalmente á la obediencia de los
altos poderes del Reino, de constituir
un novísimo estado absolutamente inde-
pendiente de España, tal como lo ejecu-
taron las colonias del Sud-América y
y cual lo pretendian los insurrectos de
Yara, en ese caso abominamos del sepa-
ratismo y escupimos á la faz de nuestros
calumniadores la villana inculpacion que
nos lanzan. De ese separatismo estamos
muy léjos; y no seremos nosotros, sino
en todo caso las injusticias, los atropel-
los y los desdenes del resto de la na-
cion los que lo hagan posible. Estas
provincias nobilísimas han sido siempre
españolas; en todas las grandes jornadas
de la patria han tomado parte principal
y gloriosísima; han sido las guardadoras
siempre listas y vigilantes de las gargan-
tas del Pirineo. En España, donde el
heroísmo es comun, han sobresalido los
vasco-navarros, muriendo en defensa
de la tierra hispana á la que sus ascen-
dientes dieron nombre, lengua y cultu-
ra. ¿Cómo, pues hemos de renunciar á
lo que es sangre de nuestra sangre y al-
ma de nuestra alma? Para que nosotros
salgamos de la casa paterna, sera preci-
so que se siga en todas sus partes un ju-
icio de desahucio; no creemos ni quere-
mos suponer tampoco, que España esté
tan desmadrada y caída como para in-
tentarlo siquiera.

Lo que sí sucede, es que los enemigos
de nuestros fueros, los envidiosos de
nuestra dicha, desean que en nombre de

una patria cuya unidad se cacarea y pro-
clama á tontas y á locas, ahogemos
nuestro dolor, templemos nuestra ira y
mansa, cuando no cobardemente, renun-
cemos á lo que nos pertenece. Es decir,
que los vasco-navarros que hemos teni-
do abierta cátedra de verdadero españoli-
simo cuando éramos poseedores de
nuestra legítima autonomia, hemos de
extremar ese sentimiento á compás de
las iniquidades que con nosotros se eje-
cutan. El españolismo tradicional de los
vasco-navarros, con ser de los más pu-
ros y valiosos de la península, resulta,
sin embargo, torpe y baladí á los ojos de
esos modernos patriotas, que por lo
visto, desean elevarnos á la region del
patriotismo sublime, á tuerza de lati-
gazos. Trabajo perdido; el respeto que
debemos y tenemos á nuestra madre, no
será óbice á que le hagamos entender
con nuestra tristeza, con nuestras recla-
maciones, con nuestra actitud firme y
apartada de toda procacidad, que se ha
convertido en madrastra áspera y cruel.

La facilidad con que acusaciones del
juez de la que rebatimos, se lanzan y
acreditan entre ciertas gentes, prueba
cuán errado es el concepto de la patria
que hoy circula como moneda de buena
ley. La patria no es un conjunto de le-
yes fiscales que maniobran en todos los
puntos de un territorio, con la regulari-
dad de una máquina; ni una coleccion
de oficinas que rigen los pasos de los
ciudadanos por un mismo trillado sen-
dero; ni una lengua que se impone con
grotescos, (no obstante ser odiosos) y
tiránicos procedimientos; ni una obliga-
cion estrecha de hacer las cosas en igual
forma y al mismo tiempo; la patria no
es una mina de elementos groseros y
materiales, ni una coaccion externa inso-
portable y uniforme; no, la patria no es
eso, es mucho más, la patria es una co-
munion de elementos espirituales. ¡Ojalá
no olvidaran tan amenudo esa trivial
verdad, los que nos abruman con las
pretensiones de su ciencia y de su saber!
¡Cuántas tiranías de menos registraría
la historia! cuántas lágrimas no corre-
rian, cuánta sangre dejaría de empapar
los surcos de esta tierra, convertida en
infierno por la injusticia y la maldad!

lanzarse á la vida infame del salteador, y
escudábase con el amor á la patria, profana-
da, al decir de las gentes, por la administra-
cion española en aquel vireinato.

Bien conocia todas estas circunstancias el
mozo, y no se inquietaba, ciertamente, con
el temor de una sorpresa.

—Pobre soy, nada valgo para esa canalla,
—pensaba sí, por acaso, alguna vez le ocur-
ria la idea del peligro en que se hallaba.—Si
doy en manos de ladrones nada pueden qui-
tarme mas que la vida, y á fé que imagino
salir ganando en el asunto.

Y pensando esto, proseguia su camino con
entera confianza y seguridad.

Pero no se hizo esperar la ocasion de po-
ner á prueba su valor, porque de repente, y
cuando mas divertido se hallaba en la con-
templacion de las maravillas pictóricas de
la naturaleza, oyó que á muy corta distan-
cia le gritaban:

—¡Ehl! buen mozo! ¡alto y suelte la bolsa,
que por estos sitios no está permitido el
tránsito á nadie mas que á los caballeros
que lo pagan bien.

El que así decía se hallaba tan cerca del
mancebo, que casi le tropezaba con un enor-
me cuchillo de monte que llevaba en la mano
derecha.

Era el tal un robusto y nermoso napolita-

no, de colosal estatura y atléticas formas:
su sedosa y negra barba casi ocultaba la
parte del tostado rostro que dejaba descu-
bierta el ala desarrollada de un sombrero de
fieltro.

El traje del salteador era el mas sencillo
y característico, y tan apuesto y bien propor-
cionado parecia el hombre que le llevaba,
que difícilmente pudiera adivinarse en él á
uno de los mas terribles bandidos de los
Abruzzos.

El mozo le miró con impertinente altane-
ría, y sin manifestar el menor sombrero, lue-
go le dijo:

—Si queréis mi vida, aquí la tenéis; priva-
dme de ella y quedad persuadido de que me
habreis hecho muy grande servicio; pero no
me pipais la bolsa, que es lo mismo que pe-
dirme imposibles.

—¿Eso tenemos?—preguntó con tono so-
carron el bandido.

—Dijerais mejor ¿eso no tenemos? por-
que yo, por mi mala suerte, ando tan reñido
con la moneda, que á no ser por no cam-
biar de oficio y por no verme sujeto á las
contingencias que tienen, ya hubiera toma-
do el vuestro hace algun tiempo.

—Miren el chiquillo y que humor gasta
—interrumpió un tercer personaje, mas vie-
jo que el bandido, aunque de la misma cata-

Exposicion de Vizcaya.

II.

Distribucion de premios.—En el mismo
local de la Exposicion y en el paraninfo del
Instituto se verificó esta solemne ceremonia.

Des de muy temprano se hallaba el salon
ocupado por gran número de señoras y se-
ñoritas, causando sensacion entre los foras-
teros la entrada, pues todos no cesaban de
admirar su encantador conjunto.

El sexo feo tuvo que retirarse á la galería
superior, ó arrinconarse en las puertas,
pues el local resultaba reducido para tan
extraordinaria concurrencia.

Con gran puntualidad presentóse el se-
ñor ministro de Fomento, luciendo sobre
su traje de etiqueta la banda de la órden de
Cristo de Portugal; tomó asiento en la pre-
sidencia y á su derecha los Sres. Salazar,
presidente de la diputacion provincial y de
la comisaria de la exposicion, Vitoria de
Lecea (D. Eduardo), alcalde de Bilbao, y el
teniente alcalde Sr. Landeche; á la izquier-
da del ministro se hallaban el gobernador
civil Sr. Pirala y el delegado de Hacienda
señor Villar.

En el estrado se hallaban el senador se-
ñor Martin Zavala, los diputados señores
Aguirre, Balparda, conde de Monterron,
Nieto y Aguilera, varios concejales, diputa-
dos provinciales y profesores del Instituto y
otras personas de distincion.

Dió principio al acto el Sr. Delmas, se-
cretario de la comisaria, leyendo una dis-
creta Memoria acerca de la importancia,
historia y resultado de la Exposicion, cuya
importancia encareció en elocuentes frases,
que fueron muy aplaudidas.

Acto continuo leyó la lista de expositores
premiados, entregando el ministro, á los
que las habian merecido, las medallas de
oro y títulos provisionales.

Hé aquí la relacion de los premios:

Primer grupo.—Bellas Artes.—Pintura.
—Escultura y pianos.—Medalla de oro.—
D. Anselmo Guinea.—Enrique Salazar.—
Bernabé Garamendi.—Julio Saracibar.

Medallas de plata.—José Echenagusia.—
Mamerto Segui.—Vicente Larrea.

Segundo grupo.—Artes liberales.—Meda-
llas de plata.—Mito Perez y Gonzalez, Ri-
cardo Rochelt, José Echevarria é hijos,
R. Adan de Yarza y T. Arias, Casto Zavala
y Lázaro Régil.

Tercer grupo.—Mobiliario y Accesorios.
—Medalla de oro.—Simon Paul.—Medalla
de plata.—Angel Velasco, Cecilio Ibarreche,
Juan Elorza, Tomás Echive, Sres. Martí-
nez é hijos, L. Castillo y Compania, Tibur-
cio Calzada é hijo, Adolfo de Zamacois,
Plácido de Zuloaga.

dura, si bien menos culto en su forma, á juz-
gar por algunas interjecciones con que ter-
minó sus primeras palabras.

—Capitan,—dijo el primero de los bandi-
dos, con cierto respeto á su jefe,—este man-
cebo se niega á pagar pechos y alcabalas á
la corporacion á que pertenecemos...

—No es eso, amigo mio,—replicó el mu-
chacho;—sino que me pedís la bolsa y yo os
repito que no la uso, porque seria vanidad
en mí llevar la bolsa vacía á manera de re-
cuerdo ó de reliquia contra las malas tenta-
ciones; por lo demas, digo y vuelvo á decir,
que á poseer tantas gollerías no niego mi
bolsa á nadie, y menos á vos, que con tér-
minos tan corteses me la habeis pedido.

—Vaya, vaya, llevadle á la cueva, y que
pague lo que deba, sea de un modo ó de otro.
A estas palabras del capitan aparecieron
doce ó catorce hombres mas y una mujer,
de tan extraordinaria belleza dotada, que no
pudieron aminorar los rigores de la intem-
perie ni el aban tono propio de la clase de
vida que hacía en aquellos montes.

El mozo fijó en la muchacha, que al poco
más ó menos contaría la misma edad que
él, una mirada de entusiasta sorpresa, que
obligó á la joven á bajar la vista.

—¡Hermosa es la moza!—pensó el mance-
bo,—y ya me felicito de haber caído con

FOLLEJIN DEL LAU-BURU. (8)

PEQUEÑAS NOVELAS.

EL PRIMER RETRATO.

I.

En una tarde del mes de Mayo de 1833, y
cuando ya el sol se hallaba próximo á su
ocaso, un mozalvete de diez y ocho años de
edad, al poco mas ó menos, vagaba por las
empinadas crestas de los Abruzzos, contem-
plando absorto las innumerables bellezas
panorámicas que se ofrecian á su vista. Al
asomar á cada uno de los derrumbaderos, ó
al des-ubrir desde la cima de una de aque-
llas sinuosidades del terreno, un nuevo pais-
aje, el mancebo suspendia su marcha y
parecian inundarse de luz sus ojos y de feli-
cidad su alma.

Extraño viajero que, sin cortar las mole-
stias del camino, parecia menospreciar el
peligro inminente de caer en manos de algu-
na de las hordas de bandidos que infestaban
aquellas sierras. Servia de pretexto á la
gente vagabunda y de malas costumbres el
pesado yugo del extranjero en Napoles para

Cuarto grupo.—Tejidos, trajes y accesorios.—Medallas de oro.—Gregorio Lopetelli.—Medallas de plata.—Pantaleón Sabas, Julian Benito Martínez, Segundo Eguía, Martín Gorostiaga. Viuda de Manzarbitia, Hicasio Lopez, Aurea Viadero, Encarnación Villaoz, Vidal Rueda, Asunción Becerro, Colegio de San Antonio de Durango.

Quinto grupo.—Industrias extractivas.—Diploma de honor.—Cuerpo de ingenieros de minas de Vizcaya.—Diploma de honor y medalla de honor. Ibarra y Compañía.—Medallas de oro.—Maza y Compañía, Sagarduy e hijos, D. Manuel María Gortázar.

Sexto grupo.—Útiles procedimientos de industria.—Juntas de Obras del Puerto de Bilbao, diploma de honor y medalla de oro. Medallas de oro.—Orconera, Compañía anónima de la fabricación de pólvora y dinamita, Sres. Daveys, Bifford y Compañía, D. Juan Manuel Arteta, Sorensen y Compañía, D. Hilario Luod Clusen, Sociedad Franco Belga.

Séptimo grupo.—Conservas alimenticias.—Medallas de oro.—D. Cesáreo Carranza, Zuricalday, Echevarría y Compañía.

Octavo grupo.—Segunda sección.—Aves.—Sr. de Villavaso y Ortiz de la Rida.

Noveno grupo.—Plantas.—D. Juan Cruz Eguileor.

Algunos expositores al recoger sus premios fueron muy aplaudidos.

Dióse cuenta a continuación del resultado del certamen literario y musical ofreciendo el resultado siguiente:

Desierto el concurso para la adjudicación de un premio a la mejor Memoria sobre el estado de la enseñanza en Vizcaya.

En el certamen musical se presentaron ocho composiciones; abierto el pliego que llevaba el lema *Gloria a Vizcaya*, resultó ser el autor de la composición premiada el notable compositor D. Cieto Zavala, pensionado en Roma por esta diputación; accésit a los Sres. Blasco, de Valencia, y Uranzuraga (D. Eugenio), de Elorrio.

Tres composiciones en verso castellano se disputaban el premio ofrecido a la mejor leyenda sobre la historia de Vizcaya; el jurado la adjudicó a la que tenía por lema *Rex inflamatus scelere Cantabria libertate*, Aunque era público el nombre del autor, la apertura del pliego en que constaba ser el Sr. D. Nicanor Zuricalday, produjo entusiastas aplausos.

La composición en lengua euskara ó vasconce que mereció ser premiada, era original de D. Felipe de Arrese, y llevaba el lema *Vizkaiar zarrak ta Erromatarrak*.

El Sr. Delmás, a petición de la concurrencia, leyó la composición del Sr. Zuricalday. Se titula *La quincena del rey D. Pedro*, y es un buen romance en cuatro partes, de las que son mejores las dos primeras; no faltaron merecidos aplausos.

Exterior.

Encontramos en los telegramas precedentes del teatro de la guerra noticias que nos refieren una victoria alcanzada por los ingleses sobre los egipcios; según un despacho telegráfico de Suez rechazado el 26, parece que el general Wolseley, jefe del ejército inglés avanzó el 24 hacia Mahuta. Luchó contra los arabistas todo el día, pero la brigada Sorre hizo el 25 un movimiento envol-

esta gente, por haber podido examinar tan perfecto modelo.

Las órdenes del capitán se cumplieron en parte; pues los bandidos rodearon al muchacho y le obligaron a seguirlos.

Anduvieron durante media hora sin pronunciar palabra el mancebo ni los que le custodiaban: solamente el capitán y el bandido que detuvo al temerario desconocido, sostenían el siguiente diálogo:

—Es gallardo y revela en su porte la distinción de su cuna;—decía el joven.

—Será algún napolitano que huye de las tiranías del virey extranjero: en ese caso debemos protegerle después de haber conseguido una buena cantidad por su rescate; porque ese mozo tendrá padres que no le abandonarán en su desgracia. Y si no lo hicieron tanto peor para él.

Esto dijo el capitán:

La hermosa muchacha que acompañaba al viejo, y que desde el primer momento había visto al desconocido con interés, no pudo contenerse y preguntó con espanto:

—¿Le matareis?

—Si no le pagan bien, de seguro,—respondió con diabólica sonrisa el viejo.

En estas y analogas palabras llegaron a un profundo barranco, en una de cuyas la-

vente que puso á los egipcios en precipitada fuga.

Las pérdidas de los egipcios fueron considerables.

Los ingleses avanzaron hasta Macaman y cogieron cinco cañones Krupp, muchas armas, municiones y 75 vagones cargados de provisiones.

Los arabistas perdieron la confianza que tenían en sus jefes.

El general Wolseley avanzará hoy hasta Kassami.

No teme ninguna resistencia sería de parte de los egipcios, hasta llegar á Zagazig.

Esto podría ser verdad, pero también lo es y grande, que los ingleses cortaron los alambres eléctricos que pudiera utilizar Arabi, y para que la imparcialidad fuese completa las noticias de Egipto ó por mejor dicho los telegramas todos necesitan el pase de las autoridades inglesas que usan de una escrupulosa vigilancia con todos los despachos telegráficos que refieren noticias de la guerra anglo-egipcia; esto es ciertísimo y no necesitábamos para comprenderlo así leer las siguientes líneas que dirigen desde Port-Said á nuestro colega de Madrid *El Imparcial*.

«Cada vez que recibimos aquí periódicos de Europa, adquirimos una prueba más de lo mal enterados que deben estar casi todos los pueblos respecto de lo que sucede en Egipto, cuyos sucesos llegan á Occidente pasando por una especie de aduana que no deja correr sino lo que es favorable á Inglaterra.»

Lo suponemos perfectamente, y lo deploramos muchísimo, pues la conducta de Inglaterra nos privará de tener un conocimiento exacto de todo lo que ocurre en las undosas márgenes del Nilo, sin embargo, esperamos que de vez en cuando podremos adquirir noticias imparciales por alguna que otra correspondencia particular, á no ser que la inspección de las autoridades británicas se extiende también á romper el inviolable secreto de una carta, acto que conociéndose ciertos antecedentes, nos parecería lógico tratándose de la irritante y soberbia Albion.

De la carta dirigida al *Imparcial* copiamos los siguientes interesantes párrafos cuya lectura recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores.

«Los españoles de la fragata *Cármén* son aquí, no solo muy respetados, sino muy queridos. En una alocución dirigida el 10 á los jefes de las tribus beduinas por Hasan-Bey, gobernador de Ismailia y su demarcación, se lee este pasaje:

«Los españoles son aquellos que nosotros conocemos con el nombre de *andalus*.

«Son hermanos nuestros. Ellos también sufren humillantes vejaciones de nuestros enemigos.

«Tienen un pedazo de su patria robado por estos malditos. En la cumbre de los montes de Gibraltar ondea el pabellón inglés.

doras había una boca ó entrada natural de una cueva.

La moza y los dos bandidos penetraron en ella.

II.

—Aquí estamos todos,—dijo el capitán, aproximándose al sitio en que se hallaba el mancebo, rodeado por los bandidos.

—Y lo celebro mucho,—respondió el mozo, —porque ya empezaba á impacientarse vuestra tardanza, y tengo vivos deseos de salir de esta situación y de este sitio tan poco pintoresco.

—¿De veras?

—Como lo oís. Quiero luz y libertad y aire; me oprimen las tinieblas y la esclavitud me vuelve loco. Así, pues, ved lo que habeis de hacer conmigo; y si pensais en colgarme de algún árbol ó en arrojarme de cabeza por un derrumbadero, concluid pronto y dejémonos de inútiles pláticas; porque entre pedir vosotros dinero y entre no tener yo que daros, se pierde un tiempo precioso que puede aprovecharse mejor.

Los salteadores oían con asombro al muchacho, y la hija del capitán, que era la moza que le acompañaba, no podía apartar la vista del mancebo. Este, por su parte, co-

«Ellos también como nosotros, tienen amargado el corazón.

«Yo mismo he visto á Gibraltar.

«Respetadlos, querredlos y proporcionadles cuanto necesiten.»

Esta simpatía que aquí inspiran á los españoles es una cosa cierta; tanto, que se atribuye á varios personajes del partido nacional la idea de procurarse en España oficiales para las tropas egipcias, y particularmente artilleros.»

Trasladamos el último párrafo de la carta á quienes corresponda.

La semana en Madrid.

Mr. Bargossi y su trabajo.—Una autoridad modelo.—Un duelo sin realizar.—Miss Wanda y su caída.—Diálogos en la calle de Sevilla.

Muy señor mío: Mr. Bargossi es un hombre como otro cualquiera. Es méno que otro cualquiera porque es bajo de estatura.

De modo que no tiene de extraordinario sino que anda mucho en poco tiempo.

Se dió á conocer al público madrileño yendo desde Aranjuez á la Corte en cinco horas, descansando una hora en los jardines del Retiro, y *arrancándose* de nuevo en este sitio dió 120 vueltas al rededor del kiosko.

Es decir que anduvo unas catorce leguas en todo el día, y por la noche como si nada hubiera hecho, se paseaba tranquilamente en los jardines, teatro de sus triunfos.

Mr. Bargossi debía ser peaton de correos ó repartidor de periódicos; con lo primero ganaría el público.

De lo segundo se alegrarían las empresas.

Mr. Bargossi hizo un supremo esfuerzo el jueves último.

Corrió contra un caballo en la plaza de toros.

El público llenaba todas las localidades del circo taurino.

Bargossi quiso cansar al caballo pero cansó á los espectadores.

Es mucho resistir ver á un hombre dar 170 vueltas en un circo que mide 300 y pico de metros de circunferencia.

Sin otros accidentes ó incidentes no hay nadie que lo resista.

El Conde de Xiqueña es un hombre enérgico, pero muy impresionable.

Ha concluido con el juego, con los revendedores de billetes de lotería y ahora trata de hacer lo mismo con los revendedores de billetes de espectáculos.

Coacloyó con los petardos, pero estos han reaparecido en distintos puntos.

Hasta ahora no ha habido en Recoletos, los Gerónimos, paseo de la Habana y plaza de la Cebada.

De suerte que la policía no puede poner la vista en un sitio determinado.

Los petarderos son como los que comen salchicha.

Repiten pero nó en el mismo sitio.

El Conde de Xiqueña achaca la repetición de estos hechos que alarman al público, á la sociedad de revendedores y los ha llamado á su despacho.

Ellos niegan, pero el gobernador insiste y me temo lo lleve al Saladero.

Noches pasadas quiso también llevar al modelo á una mujer que vivía en relaciones con un hombre.

Era este un título extranjero á quien se le suponía rico.

Dicea que los celos le habían paesto de tal modo que padecía accesos de enagenación mental.

respondía a las miradas de la hermosa, saturadas de dulzura y amor.

—¿Es decir,—repuso el viejo,—que quieres concluir pronto?

Muy pronto.

—¿Luego tienes miedo á la muerte?

—¿Miedo? ¡Miedo!—repitió entre indignado y altanero el joven,—si fuera tan viejo como tú, pudiera tenerle.

—¿Eh?

—Porque tendría sobre mí el peso de mi conciencia, y á pesar mio pensaría en el castigo eterno; pero soy joven y no he hecho mal á nadie; ignoro lo que es felicidad, y no he tenido tiempo de hacerme rico. Ya ves lo que puedo apreciar todas esas dichas que he de comprar con el dinero, y juzga lo que estimara la vida quien no tiene medios de vivir y sabe que vale mas que otros tunantes que adquirieron, no se sabe cómo, una fortuna. Esto no lo digo por vos, capitán, ni por estos caballeros que os acompañan.

Y diciendo esto, el mozalvete indicaba á los salteadores que le rodeaban.

—Ojalá,—continuó,—todos los tunantes fueran igualmente francos que vosotros porque así no engañarían á los incautos.

—Basta de charla, chiquillo,—rugió el capitán,—que no estoy dispuesto á sufrir tus impertinencias. Mira si tienes algunas mo-

Una noche entró la autoridad en el hotel donde aquel habitaba y le mandó al hospital.

Se pensó en que la joven que con él tenía relaciones se habría quedado con la supuesta riqueza.

Registraron la casa de la dama, interrrogaron á una hermana suya y á la criada, y si no se hubieran encontrado conformes las declaraciones, van todas al modelo.

Segun cuentan, el extranjero debía en la fonda tener guardado el dinero; luego se supo que debía tenerlo, pero que no lo tenía.

Un lance de honor es siempre un acontecimiento del que se habla dos ó tres días.

Luego se realiza ó no, pero eso no hace al caso.

En esta semana había uno pendiente entre dos literatos.

La cuestión había surgido de apreciaciones distintas respecto á un escritor.

De las apreciaciones llegaron á los insultos y después mataron los padrinos.

El duelo se propuso, primero á sable, después á pistola.

¿Había bastante fundamento para un duelo á muerte?

No lo creyeron así los padrinos y el lance terminó de una manera satisfactoria.

Donde debieron levantar un muerto, levantaron un acta.

Y todo quedó en paz.

Miss Wanda es una artista del Circo de Price.

Alta, robusta, hermosa y de arrogante figura, cautiva al público con sus difíciles ejercicios.

Desde un trapeico colocado á gran altura se deja colgando y con los dientes sostiene otro trapeico en el cual un hombre de unos 35 años hace flexiones, planchas y otros ejercicios gimnásticos.

El público aplaude entusiasmado todas las noches.

El trabajo de Miss Wanda pareció al de Miss Leona Doré termina dejándose ir por un alambre pendiente colgando el cuerpo y sujeta únicamente con los dientes.

Si el muelle que sostiene á la artista se rompiera una noche Miss Wanda caería al suelo y se reventaría.

Esto decía una noche un espectador. El presagio de este se cumplió en parte la noche del sábado 26.

El aparato que debía recibir á Miss Wanda en su veloz carrera, se rompió y la artista al ver el peligro que corría dió una vuelta en el aire pero no impidió esto el fuerte golpe de la simpática Miss.

Los médicos dicen que quedará inutil para el trabajo.

Mr. Charini dá unos saltos mortales admirables.

—¿Ha visto V. á Bargossi?

—Si señor.

—¿Cuidado si corre el hombre!

—No le tengo envidia. Yo corro más que el en busca de cinco duros, pero no los encuentro.

—Caballero, ¿tiene V. un cigarrillo de papel?

—No señor, no los gasto. ¿Quiere V. un puro?

—Bueno, démelo V.

—Le advierto que está algo roto, no tiene capa.

—No importa me lo fumaré á cuerpo.

nedas, y suéltalas, y de lo contrario, dínos quien eres para que podamos salvarte, apelando al buen corazón de tu padre, si le tienes, ó de tu madre, ó del mas allegado entre tus parientes.

—Pues ni uno, ni otro,—respondió impaciente el mozo;—ya os he dicho que no soy dueño de cantidad alguna, ni mis padres pueden, por desgracia, salvarme de este trance.

—¿Dónde están tus padres?—preguntó el capitán con mal talante.

—En el cielo; y hacedme, si gustais, la merced de no volver á pronunciar sus nombres.

Estas palabras las pronunció el muchacho con tal ternura y solemnidad, que los bandidos no pudieron evitar cierta impresión de simpatía por él.

—¿Han muerto?—tornó á interrogar el capitán.

—Han muerto.

—¿Quiénes eran tus padres?

—Mi madre, una santa... si se usan; la más cariñosa de todas las madres, después de María; mi padre fué hombre de bien, oscuro, pero honrado: un pobre trabajador á quien llamaban Antonio Rosa.

—¿Un trabajador?

—Sí, un hombre virtuoso, pero pobre.

—Era natural...

—Estoy asombrado de los saltos que dá Mr. Charini.
—Pues á mi lado es un niño de teta.
—¿Como es eso?
—Yo he saltado del almuerzo de un lunes á la comida del miércoles, sin tropezar en ninguna garbanzo.
—Ya habrá V. visto el trabajo de Miss Waanda.
—Si señor.
—Es admirable ¿verdad V?
—Hasta cierto punto.
—No comprendo.
—El ejercicio del trapecio es bueno, pero el de los dientes no tiene nada de particular.
—No diga V. eso, pues si resiste un peso enorme.
—Pero, ¿á que no resiste como yo tres meses comiendo pan duro?
—Tiene V. razon.

LESMES.

Madrid 27 de Agosto de 1882.

Correspondencia.

Elorrio 26 de Agosto de 1882.
Sr. Director del LAU-BURU.

Mi querido amigo: No estrañe Vd. que no obstante la promesa que al salir de ahí le hice de mandarle alguna correspondencia no le haya escrito hasta hoy, pues además de que na la importante tenía que comunicar á los lectores de ese apreciable diario, la vida que aquí nos obliga á hacer el tiempo es todo lo aburrida que darse puede.
Para los que hemos dejado esa provincia desolada por la sequía, es, en efecto, por demás triste y desagradable, vivir bajo un cielo plomizo y pasar los días y aun las semanas sin ver el sol y sin poder salir de las habitaciones á disfrutar de las delicias del campo, ni aun por los caminos ó paseos, sino armados del correspondiente paraguas.
De aquí solo puedo decirle que esta estación balnearia está muy poco concurrida al presente, sin embargo de que, como en todas, la concurrencia es mayor cada año, pues ha pasado ya lo mejor de la actual temporada para los baños de Elorrio.

En compañía de dos bañistas amigos míos, estuve el día pasado en Bilbao y aunque no pudimos satisfacer nuestra afición al espectáculo nacional, por haberse suspendido aquel día la corrida por causa de la lluvia, tuve el gusto de saludar á nuestros amigos de la ilustre y cada vez más próspera villa y contemplé con placer, no exento de noble envidia, los programas de la industria y el arte que acusaba la notable Exposición instalada en el suntuoso edificio del Instituto bilbaíno.

Nada le digo de lo que allí se ve, porque los periódicos locales le proporcionarán detalles más completos, que puede trascribir al LAU-BURU para edificación y ejemplo de nuestros paisanos; y omito igualmente las reflexiones que el asunto me trae á la imaginación porque se necesita más tiempo y espacio del que consiste una carta de verano, aun haciendo abstracción de mi notoria incompetencia, para tratar de ese punto.

En ese viaje tuve el gusto de marchar desde Durango á la capital de Vizcaya por el ferro-carril económico recientemente puesto en explotación, y la sorpresa agradable que me produjo la rapidez y facilidad con que se viaja en los elegantes y cómodos wagones que surcan el centro de la provincia, con velocidad no inferior á la de los trenes ordinarios ó de ancha vía, no obstante el carácter económico de aquellos, fué un motivo más para lamentar la situación en que hasta el presente nos encontramos en Navarra respecto de este punto, quizá en parte por culpa de nosotros mismos.

Por aprovechar la buena época del verano abrió esta empresa demasiado prematuramente al servicio público el ferro-carril central de Vizcaya, pues las estaciones del tránsito están todas sin concluir y se nota la falta de material, que es inferior al que requiere el gran movimiento que tuvo ocasión de notar en esta afortunada vía.

Las últimas noticias que me dieron acerca de sus resultados, me hacen creer que muy pronto se continuará este ferro-carril económico hasta Estella, pasando por Vitoria, y no es necesario encarecer cuánto ganará con ello nuestra tercera población y su comarca viéndose en estrecha relación con las provincias hermanas, que tanta necesidad tienen de nuestros vinos, y principalmente con un centro mercantil de tanta importancia y vitalidad como la capital de Vizcaya.

Tengo por muy fundada la opinion que atribuye un gran papel y un porvenir seguro á los ferro-carriles económicos, y conocidos s un de V. y de los lectores del LAU-BURU los infinitos proyectos que de esa clase se agitan en las tres provincias vascongadas.

Considerando al propio tiempo que la

nuestra presenta una superficie mucho mas ventajosa para realizar tales obras, además de la importancia superior que tienen sus ricos productos agrícolas; teniendo en cuenta la multitud de industrias que desarrollan las vías de comunicación, y el gran movimiento que trae consigo desde el momento en que se establecen; agregando la triste situación de nuestros jornaleros, que hoy como nunca facilitaría tales construcciones, provecho para todos no le parece á V. que es para quien de veras ama esa provincia motivo de muy tristes reflexiones al ver lo que hoy mismo está sucediendo en Navarra?

Ya que por virtud de la autonomía relativa que disfrutamos, hemos logrado estar delante de todas las provincias en punto á carreteras y nos estacionaremos ahí y sin embargo de nuestras ventajas en todos conceptos, habríamos de quedar á la zaga de España mirando los legítimos progresos de nuestro siglo con estúpida indiferencia y quizá con sonrisa que á fuerza de ser necia ó ignorante pretende pasar por sabia? Afortunadamente el LAU-BURU no tiene que avergonzarse de haber acogido con entusiasmo, absurdos proyectos y quimeras ruinosas para el país; ya apoco ahora ha de incurrir en el extremo opuesto corriendo el peligro de oponerse ó perjudicar lo que sería un gran bien para la provincia. Ni neciamente crédulos, ni sistemáticamente pesimistas; este es el modo de no tener que arrostrar despues censuras merecidas y acaso terribles recordamientos.

El desorden de mis ideas denuncia la prisa con que escribo, para alcanzar el correo de hoy. Tómelo en cuenta los lectores del LAU-BURU y V. no lo olvide para escusar al que amante apasionado de su provincia se repite de V. affmo. amigo y S. S. Q. B. S. M.—Y.

Aranaz 22 de Agosto de 1882.

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mio: Ruego á V. tenga la amabilidad de dar cabida en las columnas del apreciable periódico que V. dirige, a esta mal escrita reseña, de las fiestas verificadas en esta villa, en los días 15 y siguientes del actual, en honor de nuestra Patrona la Asunción de Nuestra Señora.

A las nueve de la mañana, y despues de haber recorrido la música las calles de la villa, dando la alborada a todos los señores de Ayuntamiento, y varios particulares, contribuyentes en alto grado a la mayor lucidez de ellas, se dirigió al templo acompañando a la corporación, precedida de su bandera y de los niños de la escuela, ostentando once de ellos las medallas a que por su aplicación y buen comportamiento se hicieron acreedores en los últimos exámenes. En dicho templo se verificó una misa solemne, cantada a tres voces, celebrando y predicando en ella el dignísimo Rector de la parroquia D. Marcial Tapia, siendo de notar la compostura, atención y religiosidad con que todos los fieles, en el reunidos, guardaron durante el incremento sacrificio, así como en las visperas.

A luego de oscurecer se encendió una gran hoguera en la plaza y dió principio el baile con extraordinaria animación, terminando a las once.

Las cuatro ruedas de fuegos artificiales, amen de las candelas romanas, luces de Bengala, multitud de voladores y demás, preparados por la señora viuda de Berastegui e hijo, acreditados pirotécnicos de esa capital nada dejaron que desear. La muchedumbre aplaudía frenética y no pudiento felicitantes a los autores, lo hacia al simpático jóven leridano D. Pedro Mias, que accidentalmente se halla en esta quien, con una complacencia sin igual, se encargó de arreglarlos y quemarlos, desempeñando admirablemente su cometido.

En los días siguientes ha habido buenos partidos de pelota a largo, juegos de patos, pollos etc., y en particular el de la sortija, sumamente divertido. Era de ver el bullicio y algazara de los espectadores y los aplausos y vivas con que era saludado el afortunado que obtenía el premio.

El quinto día de fiestas, se reunieron 21 hombres, en su mayor parte jóvenes, y prepararon un gran banquete al aire libre con las aves de los juegos, en el que no faltó la alegría y el buen humor de los comensales.

En los seis días que han durado las fiestas no ha habido el mas ligero disgusto que lamentar, pues todas y todos se esmeraban en quien habia de ser más complaciente.

Todos, todos en general y el ayuntamiento y los distinguidos jóvenes D. Martín, D. José María y D. Lorenzo Zubieta hermanos D. Vicente Vergara D. Bautista Jurajuría, así como D. Pedro Mias en particular, han contribuido á dar mayor esplendor á estas fiestas, y pepearía de desagradado si en nombre de este vecindario y en el mio propio no les enviara desde esas columnas nuestros más

calurosos plácemes por su nunca ensalzada amabilidad y desinterés.

Dichos jóvenes, excepto el último, dignos hijos de esta villa y recién llegados de América, han venido este verano a saludar a sus familias.

Reciban, pues, la felicitación de un pueblo agradecido, en el que difícilmente se borrara el cariño que dichos señores le han demostrado, recordando siempre las alegres fiestas de esta año.

Dándole un millón de gracias por la inserción de estos mal ordenados rengiones, queda de V. affmo. S. S. Q. S. M. B.—V. H.

Sueltos.

Convengamos en que el corresponsal que le ha salido á *El Navarro* en Aoiz, y nosotros vamos á tratarle como si realmente fuera quien nos figuramos, es digno de aprecio por la claridad y precisión con que acierta á expresar su pensamiento.

Que es liberal de tomo y lomo, no tanto por su obesidad individual, ni por el sentido gramatical que merece la palabra *liberal*, cuanto porque ha recorrido, aunque jóven, toda la escala de los partidos liberales, desde el absolutismo moderado, hasta el despotismo federal, esto lo sabemos nosotros hace ya mucho tiempo, mucho tiempo antes de que fuera colaborador de *El Navarro*.

Sin embargo de lo liberal que manifiesta ser, podemos nosotros probarle que somos mucho más liberales que él, puesto que estamos dispuestos á recibir la integridad de las instituciones forales, no tan opresoras como indica el corresponsal aludido, lo mismo de D. Carlos que del Sr. Pi y Margall.

En cuanto á que sea «Navarra para los carlistas» algo podrán decirle estos en contra de la parodia, puesto que al menos que nosotros sepamos, la mayoría, la inmensa mayoría de los empleos grandes y chicos de la provincia, lo mismo en Aoiz que en Pamplona, y aun los de Madrid se hallan servidos, no por los antiguos carlistas sino por los modernos liberales. Pero este terreno se halla vedado para nosotros que odiamos los distingos políticos; y además nuestra opinion es que Navarra no debe ser para los carlistas ni para los liberales, sino para los navarros.

La Diputación, al adoptar el temperamento que todos sabemos en lo relativo á la indemnización á los liberales por perjuicios sufridos en la guerra se ha ratificado en un acuerdo anterior prorogando así la resolución de los expedientes *ad kalendas grecas*; por ello debemos tributarle plácemes; si bien nosotros hubiéramos decidido la cuestión de plano con la sencilla fórmula de «acadañ a donde corresponda.»

¿Se reforma ó no por la Eexma. Diputación la circular que la misma publicó en 22 de Julio último?

En caso afirmativo, bueno sería que se comunicara la noticia á los Ayuntamientos de la provincia, para que no se molesten en cumplir las prescripciones de la circular que á caso no han de producir efecto alguno.

Gacetillas.

La autoridad gubernativa de la provincia, ha autorizado al vecino de Peralta, don José María Sanchez, para que en los días 11 y 12 de Setiembre próximo pueda celebrar en la plaza de toros de dicha villa dos corridas de novillos, á fin de contribuir á la mayor animación de las fiestas.

El gobierno de provincia ha oficiado á igual centro de Guipúzcoa, para que facilite socorro á varios braceros de Garinoain que no encontrando trabajo en aquella capital desean volver á su pueblo.

El juez municipal de Uscarrés, el alcalde de barrio de Lizasoain y el guarda jurado del monte de Bigorri, han quedado autorizados para poder usar una arma de fuego.

Por el inspector veterinario correspondiente han sido reconocidos 440 carneros que procedentes de castilla han sido destinados para su consumo á esta capital.

De dicho reconocimiento ha resultado que el ganado estaba en buenas condiciones para el abastecimiento.

Ha sido conducido al Depósito municipal, un sugeto de vecindad forastero, que ha contravenido las ordenanzas de policía, implorando la caridad pública.

Segun teníamos anunciado en el último número, ayer se verificó con gran esplendor en la Iglesia parroquial de San Agustín la festividad de su santo Patrono.

Conclui la tertia, celebró la misa, cantada por la capilla de la Catedral, el respe-

table sacerdote D. Francisco Garralda, que tanto interés ha demostrado siempre por aquel templo.

El panegirico estuvo á cargo del ilustrado capellan del Regimiento de Zaragoza D. Donato Peñalba, quien con potente voz y fácil palabra demostró al numeroso auditorio las excelentes condiciones que le adornan para cumplir mision tan superior y delicada.

Hoy segun nuestros informes, marchará el Illmo. señor Obispo de la diócesis, al cercano pueblo de Ororbia, donde administrará el sacramento de la Confirmación.

Con fecha de ayer por la mañana salió de la capital nuestro Prelado dirigiéndose al pueblo de Egúaras; regresó antes de las ocho de la noche.

En el tren espreso de anoche llegó á esta capital el Director de caballería, general Riquelme, habiéndose hospedado en casa del Delegado de hacienda, hermano del ayudante que acompaña á su excelencia.

El marqués de Salamanca, propietario de las obras del ensanche de San Sebastian, convidó anteayer á la corrida de toros á 600 obreros que trabajaban en aquellas.

Y apropósito de Guipúzcoa, el domingo ha sido el único día de los últimos en que amainó el temporal que se dejase sentir hace unos cuantos.

La colonia veraniega va desapareciendo como por encanto.

llamamos la atención de los lectores hácia la carta de Elorrio inserta en este número; la abundancia de original nos impide hoy dar cuenta de otros asuntos y noticias importantes.

Cultos religiosos.

Martes: La Degollación de San Juan Bautista.
En San Saturnino, continúa el novenario de Nuestra Señora del Camino á las mismas horas y en la misma forma que los días anteriores.
En San Nicolas: CUARENTA HORAS; se expone S. D. M. á las cinco y media; y se reserva á las siete y media.

Mercados.

Precios medios en el Almudí el día 23 de Agosto de 1882.

Trigo	á	5'49	pesetas doble decalitro.
Avena	»	3'03	
Cebada	»	3'00	
Giron	»	4'10	
Alholva	»	4'06	
Aiscol.	»	4'40	

Trigo vendido 174 dobles decálitros.
Precio medio en el mismo día de las partidas fuera del Almudí.
Precio medio general de el almudí y partidas.

Anuncios preferentes.

Habas para sembrar y para pienso—En los almacenes de la calle Nueva número 30, se venden por mayor y menor, habas de producción navarra a precios económicos.

Aviso importante para Cafeteros y Societades.

—Se vende una magnífica mesa de Billar en muy buen estado con los accesorios correspondientes, siendo su precio el tasado por dos ebanistas.
Si el comprador quiere pagarla á plazos tambien se le concederá siempre que busque una persona responsable para ello.
Informarán «Café del Centro Navarro»—Pamplona.

Anuncio.

El Licenciado D. Juan Miguel Astiz ha trasladado su Notaria á la calle de los Mártires de Cirauqui, antes de San Anton, número 4, piso 2.º

El telégrafo.

Madrid 29—3, m.	
Pamplona 29—3,13 m.	
3 por 100 interior, al e.	28'65
Idem fin de mes	00'00
3 por 100 exterior	00'00
4 por 100 amortizable	80'05
4 por 100 perp.	65'70
Oblig. de ferro-carriles	57'25
Banco de España	00
Cedulas H. al 5.	00'00
Idem al 6.	100'95
Billetes H. T. de Cuba	100'05
Hoy publicará «El Imparcial» las declaraciones del Duque de la Torre.	
Se ha formado gabinete en Alejandría, Consolidado (Bolsin) 29'00	

El Corresponsal.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PREVISION.

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA,
A PRIMA FIJA.

Domiciliada en Barcelona.—Capital social CINCO MILLO-
NES DE PESETAS.

Agente principal en Navarra:
JOAQUIN MARTIN Y GIMENEZ.

SEGUROS EN CASO DE MUERTE.

Seguro por la vida entera.—Una persona de 30 años de edad, que pague una prima anual de 249 pesetas, asegura para su familia herederos un capital de 10.000 pesetas que LA PREVISION abonará inmediatamente despues del fallecimiento del asegurado, aun cuando este desgraciado suciera o ocurriera al dia siguiente de firmar la póliza y pagar la primera anualidad.

Seguros de supervivencia.—Un jóven de 25 años desea asegurar á su madre que cuenta 60 años de edad, una renta anual de 2.000 pesetas que la madre disfrutará en el caso de que sobreviva al hijo. Para conseguirlo bastará que este pague una prima anual de 208 pesetas y 80 céntimos, equivalente á un desembolso mensual de 17 pesetas 40 céntimos.

SEGUROS EN CASO DE VIDA.

Renta vitalicia diferida.—Un obrero previsor, calculando que al llegar á cierta edad no podrá ganar su jornal y que por lo tanto se verá privado de recursos para atender á su subsistencia, ahorra cada mes 7 pesetas y algunos céntimos para poder pagar una prima anual de 85 pesetas y 60 céntimos. Si el obrero tiene 25 años cuando firme el contrato, al cumplir los 60 empezará á disfrutar, hasta su muerte, una renta de 66 pesetas y 60 céntimos mensuales.

Tarifa especial para quintas.—Supongamos que un padre desea asegurar una suma de 2.000 pesetas para el momento que un hijo suyo tenga que sufrir el sorteo de la quinta. En este caso la prima anual á pagar sería de pesetas 66 60, de modo que el total que satisfaría sería de pesetas 1180,80. Si el hijo tiene un año de edad pagará el padre una prima anual de 70 pesetas 20 céntimos, para que la Compañía le abone las 2000 pesetas al llegar el hijo á los 19 años; en este caso la prima anual será de pesetas 108,40; si este tiene seis años, la prima anual que deberá satisfacerse será de 113 pesetas 80 céntimos; en este último caso la prima será de pesetas 346,20. Cualquiera que sea la edad del jóven al contratar el seguro, LA PREVISION abonará las 2.000 pesetas, no solo si aquel queda obligado por la suerte á ingresar en el ejército, sino tambien en el caso de que despues del sorteo quede libre de dicha obligacion.

SEGUROS MIXTOS.

Seguro mixto.—Una persona de 30 años de edad, que contrata un seguro mixto por un plazo de veinte años, con solo pagar una prima anual de 479 pesetas, adquirir derecho á cobrar un capital de 10000 pesetas al terminar aquel plazo. Si el asegurado muriese antes de trascurrir los veinte años, aun cuando su muerte ocurra al dia siguiente de firmar la póliza, su familia ó sus herederos cobrarán inmediatamente el mismo capital de 10000 pesetas, sin tener que abonar ni una prima mas que las satisfechas por el asegurado durante su vida.

Seguro á plazo fijo.—Si una persona de 25 años de edad quiere asegurar un capital de 5000 pesetas para cobrarlo á los 20 años, ó sea cuando llegue á la edad de 45, debe a pagar una prima de 203 pesetas 50 céntimos para que la Compañía entregue las 5000 pesetas al asegurado, si vive al terminar dicho plazo, ó á sus herederos si aquel ha fallecido antes, en cuyo caso la Compañía estará obligada á satisfacer el capital convenido, sin cobrar más primas que las satisfechas durante la vida del asegurado.

DEPOSITOS CON INTERES.

LA PREVISION admite en depósito cantidades que devengan intereses y que por la acumulacion de estos pueden convertirse en alguna de las demás operaciones á que se dedica la Compañía.

Para mayor inteligencia de todo lo referente á la sociedad, así como para la explicacion de las combinaciones á que dan lugar las POLIZAS SORTEABLES, y de cualquier caso práctico de seguros, dirigirse á

Joaquin Martin y Gimenez.

LA DROGUERIA

Y GRAN ALMACEN DE PAPEL PINTADO

DE

RICARDO LIPUZCOA,

que por espacio de bastantes años estuvo establecida en la calle de Pozo blanco, número 11, se ha trasladado á la casa número

26, Zapatería, 26.

Surtido variadísimo de

Papel pintado
para habitaciones; abundancia en toda clase de

Colores
tanto en estado natural como preparados para el óleo, tambien hay variedad en

Barnices,
brochas, colores y barnices para pavimentos de madera ó de ladrillo, líquido para preparar toda clase de

Cementos
propios para ser pintados al óleo, sin que sufran alteracion los colores; líquidos para contener las humedades y salitres de los muros, hecho tan frecuente en la planta baja de los edificios.

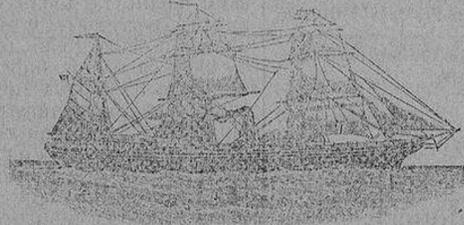
En la misma casa se reciben encargos para toda clase de trabajos en pintura de edificios y colocacion de papeles.

AVISO

á los señores Médicos.

CASA DEL OPTICO, CHAPITELA 21.—PAMPLONA.

En este establecimiento encontrarán máquinas eléctricas de varios tamaños, giringuillas para inyecciones cutáneas, termómetros clinicos, microscopios con aumento de 100 hasta 1.500 diámetros, lancetas etc.



VAPORES-CORREOS ESPAÑOLES

DE LA

Compañía Trasatlántica,

(ANTES DE A. LOPEZ Y C.)

Saldrá de SANTANDER el dia 5 de Octubre en viaje extraordinario el vapor

CORUÑA.

ADMITE CARGA Y PASAJEROS

PARA
HABANA Y VERACRUZ.

Precios del Pasaje.

	Para Habana.	Para Veracruz.
En 1.ª clase.	Pftes. 150	Pftes. 180
En 2.ª id.	» 100	» 120
En 3.ª id. preferente.	» 50	» 60
En 3.ª id. ordinaria.	» 30	» 35

La Empresa, deseando corresponder á la preferencia que el público la dispensa, ha dispuesto este viaje extraordinario para poder atender al numeroso pasaje que se embarca en esta época del año y apesar de hacerse rebajas importantes en el precio de los pasajes de todas clases, el trato será el mismo que tanto crédito ha dado á sus vapores corrientes.

En este viaje solo irán pasajeros particulares.

El vapor lleva Capellan, Médico y Practicante cuya asistencia es gratuita para los pasajeros de tercera, á los que se dá carne, pan fresco y vino á las comidas.

Esta Empresa de vapores cuenta 20 años de servicio, sin haber desgraciado un solo pasajero.

Consignatarios en SANTANDER los

SRES. ANGEL D. PEREZ Y COMPAÑIA, Muelle núm. 36.

Agente en Navarra D. Ramon Sanaaategi, corredor de número de Pamplona, Plaza de la Constitución, número 12.

CASA DEL OPTICO

Chapitela, 21.—PAMPLONA.

Bujías inglesas á 3 y 1/2 rs. libra de 400 gramos.

25.000 ROLLOS de papel pintado para habitaciones, desde 2 rs. hasta 60 rollo.

INMENSA COLECCION DE ESTAMPAS Y CROMOS.—Listón negro y dorado para cuadros, se hacen en la misma casa.—Via Crucis y San Juan bautizando.

Pesa mosto, aguadienta y pisa vino de Sallerón y Malligand.

10.000 cajas de plumas para escribir toda clase de letra, papel y sobres de última novedad.—Tambien hay toda clase de accesorios para oficinas y agrimensores.

Gran surtido de gafas y lentes para toda clase de vistas cansadas y miopas, cristales de rosa legítimos.—En el mismo establecimiento encontrarán infinidad de caprichos y novedades.

Sortijas eléctricas para la jaqueca.

A 2 y 1/2 reales cajas de cerillas sin humo de 100 gramos.—Tijeras y navajas de bolsillo y de afeitar.

5 reales cubiertos de metal blanco garantido.

Casa de Nogues.

PLAZA DEL CASTILLO 3,
Pamplona.

Baratura extraordinaria: 150.000. Hermosas Estampas Religiosas de toda clase: Santos, Santas, Cristos, Virgenes etc. etc. en Cromolito-graía, Fotografía y Litografía en color y negras de varias clases y tamaños desde 1 hasta 8 reales vellon una.

5.000 liardos Cromos artísticos caprichosos paisajes y de comedor de varios clases y tamaños desde 2 hasta 24 reales vellon uno.

Via Crucis completos para Iglesias. Capillas y Oratorios en litografía, y Cromo Grabado á 20, 30, 42 y 100 reales vellon juego.

Sacras, Corazones para los altares mayores, Bautismos para las pilas y hojas de registros para libros etc., etc.

Aviso á las señoras.

Se acaba de recibir un lindo y variado surtido de sombrillas de seda forradas de alta novedad, forma chinesca-japonesa.

A LOS CABALLEROS.

Bastones de moda de varios caprichos, quitasoles forrados de saten y seda etc.

Diri rirse:
Casa Nogues, plaza del Castillo, número 3.

Carnicería.

Félix Aramendia, dueño de la tabla número 15 de la plaza del Mercado, participa á sus numerosos parroquianos, que ha tomado en traspaso el despacho de carnes que habia en el número 8 de la calle de San Agustín, en el cual desde ahora se espenderá Vacca, Ternera y Carneiro al mismo precio y en iguales condiciones que en la citada tabla del Mercado.

El citado despacho estará abierto desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche.

Imprenta de L. Garcia.